

siloescas. Las columnas acanaladas que enmarcan los nichos centrales tienen colgantes guirnaldas, motivo que empleará Silóee en la Puerta del Perdón.

Ofrecen estos templetes una rica decoración escultórica; menuda y un tanto atormentada sobre los frisos, en cuyas partes centrales se enfrentan enérgicamente figuras animales (lado de la epístola) y figuras masculinas que sostienen máscaras (evangelio); gana en tamaño en los relieves que rematan sobre los frontones, compuestos de modo semejante en ambos lados en torno a canéforos bustos masculino (evangelio) y femenino (epístola), que vuelven sus rostros con expresión mansa y dulce hacia el centro del ábside; más conseguido el segundo, sugiere el estilo de las figuras femeninas de Silóee, «hembras doloridas y pensativas», «con aquel encanto que Silóee sabía dar a sus hembras» (13). Completan la decoración de los templetes, bajo los bien trazados repisones sobre los que se alzan, armoniosas composiciones escultóricas, dispuestas en torno a un eje central que arranca de una cabeza de ángel enlazada por finos paños con dos leoninas figuras aladas, grandes, que sirven de apoyo a los extremos de los edículos.

Siendo estrechos los lienzos de muro en que se encuentran los templetes de que venimos tratando, predomina en éstos una proporción vertical, y para darles mayor amplitud los extremos de los frontones montan un poco sobre las molduras de la pilastra y del pilar entre los que se encuentran, de modo semejante a lo que se indicó antes para los templetes exteriores.

En el espacio rectangular que precede al ábside, limitado por los pilares, se alza sobre pechinas la cúpula ovalada, con pequeña linterna en el centro (figuras 13 y 14). Arranca de una saliente molduración con fila de ovas y contario, que oculta casi por completo la primera fila de casetones, y con ménsulas en los centros de los cuatro lados semejantes a las que hay en los pequeños templetes superiores del exterior. El ancho plano superior se decora con canalones radiales de concha y el arranque de la linterna. El resto se divide en cuatro filas de casetones, de las cuales las tres superiores están decoradas con abultados relieves de cabezas de ángeles, conchas y florones, éstos más abundantes hacia los lados estrechos de la cúpula, donde se observa también una cabeza masculina, hacia la izquierda, y otra femenina, hacia la derecha; otras dos cabezas femeninas se encuentran hacia los lados más anchos.

Frente a la relativa monotonía de la decoración de los casetones superiores, sorprende la de los de la fila inferior, de más difícil observación. Aunque hay en ellos también alguna cabeza de ángel y alguna concha, predominan figuras de niños, generalmente recostados en diversas posturas, de blandas y suaves formas; hay también algunos monstruos alados, de flexible cola y con cabeza de león, trofeos, y hacia el lado del evangelio, en dos casetones separados, una figura de león agachado y una leona de enérgica actitud; junto a esta última, dos cabezas de león se enfrentan con las fauces abiertas. Una figura humana en movida actitud, puede ser femenina.

---

(13) Gómez Moreno, Manuel, ob. cit., págs. 108 y 43.